La piedra preciosa

Por su servidor Russell George

“Por lo cual también contiene la Escritura:He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado”. 1 Pedro 2:6

Cristo es la piedra preciosa. Quizás no somos capaces de reconocer una piedra preciosa como los joyeros, pero debemos ser prontos en reconocer que en Cristo hay algo de gran valor.

Pedro cita un versículo del profeta Isaías en el cual él habló del Mesías prometido a los judíos. En Isaías 28:16 leemos, “Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure”. El ya fue puesto por Jehová. Su advenimiento sucedió cuando él vino a este mundo.

Es lamentable que él fue rechazado por la gran mayoría de los judíos, pero grandes multitudes en este mundo le han recibido como la piedra preciosa que es.

Isaías nombró algunas de las cualidades de Cristo. Primeramente él dijo que él es:

**Una piedra probada** Para confirmar su autenticidad él pasó por muchas pruebas durante su permanencia aquí en la tierra. El fue abusado y rechazado por los hombres. Juan 1:11 dice “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron”. Esto quiere decir que no fue recibido por su pueblo. Isaías dijo que sería así. En Isaías 53:3 dice, “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos”. El pasó la prueba más grande de su vida terrenal en el huerto de Getsemaní. El sabía que dentro de pocos días él tendría que morir en la cruz como un sacrificio por los pecados del mundo. Precisaba un acto de su voluntad aceptar esta tarea tan terrible. Dice Mateo que él comenzó a entristecerse y angustiarse en gran manera. Lucas nos dice que su sudor era como grandes gotas de sangre. El oró a su Padre y dijo, “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. El fue probado y salió como oro.

# El era la piedra angular Anteriormente cuando los albañiles estaban por levantar una pared buscaron una piedra que pudo servir como la piedra del ángulo. Precisaba una piedra con un ángulo de 90 grados. Esta piedra servía para escuadrar la pared. Esto nos habla de la perfección que hay en Cristo. El es, para nosotros, un ejemplo perfecto en lo moral y espiritual.

**El es la piedra preciosa** Jesús habló en Mateo 13:45-46 de un mercader que anduvo buscando buenas perlas. Un día él encontró una tan preciosa que vendió todo lo que tenía para poder comprarla. La historia testifica de muchos que encontraron en Cristo una piedra tan preciosa que estuvieron dispuestos a sacrificar todos sus bienes materiales y aun su vida para poder retenerle. Seguro es que ellos no se equivocaron en el valor que dieron a él.

**Jesús es de cimiento estable** Un edificio está en gran peligro si los cimientos empiezan a rayar y romper. Nosotros podemos edificar nuestra vida sobre Jesucristo con la plena seguridad de que él para siempre será un cimiento estable. El es “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Hay los que viven en mansiones y tienen bienes materiales y lujos sin fin, pero yo tengo, en Cristo, algo de más valor que ellos tienen. Pedro dice en el versículo 8 que hay muchos que tropiezan sobre la piedra que es Cristo. Ellos no ven algo de gran valor en él. Algunos directamente le rechazan. Otros aceptan sus enseñanzas, pero se niegan a aceptar la salvación que él ofrece. Algunos mal interpretan Mateo 16:18. “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Ellos dan al Papa la gloria que Jesús debe tener. Ellos dicen que Pedro era la roca y hacen de él el primer papa. De I Pedro es obvio que Cristo es la roca y no Pedro.

Pedro dice algo sobre el lugar que nosotros debemos ocupar. El dice que somos “piedras vivas”. Tenemos parte en lo que se llama una “casa espiritual”. La obra que Dios está llevando a cabo en estos días se encuentra en la Biblia en varias figuras. Aquí es una casa espiritual. En Efesios 2:21-22 es un templo santo. Allá también se llama la “familia de Dios”. En Efesios 5:23 se llama “la iglesia, la cual es su cuerpo”. Efesios 1:10 dice que el plan de Dios es el de reunir todas las cosas en Cristo. Según Hebreos 11:10, Dios es el constructor y arquitecto. Nosotros somos piedras, no más. No debemos discutir con él sobre el lugar que vamos a ocupar.

Pedro dice también que somos un “sacerdocio santo”. Cada creyente es un sacerdote. En el plan de Dios, no hay lugar por algunos que se llaman “sacerdotes” que cumplen una función entre el pueblo de Dios. La función de un sacerdote es el de ofrecer sacrificios. Desde que Cristo ha “ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados” no hace falta más sacrificios ofrecidos por sacerdotes (Hebreos 10:12). La obra de los sacerdotes en la Iglesia Católica no concuerda bien con las Escrituras. Nosotros, los creyentes, somos los únicos que pueden ofrecer sacrificios en el día de hoy. La Biblia hace mención de dos sacrificios que podemos y debemos ofrecer. Romanos 12:2 dice que debemos presentar nuestros cuerpos como sacrificios vivos. También Salmo 50:23 hace mención del sacrificio de la alabanza.

Amigo, no tropieces sobre esta piedra preciosa. Acéptale como tu Salvador y entrega tu vida a él. Lo más y lo mejor que lo conoces, tanto más vas a amarle. Si, para ti, él no es precioso, es porque no lo conoce. El conocerle es enriquecer tu vida.